

---

This is the **published version** of the article:

Cornejo Godoy, Carolina; Altimir, Mercè, dir. Algunas cuestiones sobre la relación entre lengua, personalidad y vínculos sociales. 2015. (842 Grau d'Estudis de l'Àsia Oriental)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/147088>

under the terms of the  license

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E  
INTERPRETACIÓN**

**GRADO EN ESTUDIOS DE ASIA ORIENTAL**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA RELACIÓN  
ENTRE LENGUA, PERSONALIDAD Y VÍNCULOS  
SOCIALES**

**CAROLINA CORNEJO GODOY**

**TUTOR**

**MERCÈ ALTIMIR LOSADA**

**BARCELONA, JUNIO DE 2015**



**Universitat Autònoma de Barcelona**

## Índice

1. Introducción.....	2
2. Objetivos.....	3
3. Motivación.....	3
4. Autores mencionados en este trabajo .....	5
5. Marco teórico.....	6
5.1. El lenguaje .....	6
5.2. Aproximación al japonés .....	9
5.3. <i>A Focus on Identity</i> .....	11
6. Participantes .....	12
7. Encuestas .....	13
8. Conclusiones.....	19
9. Bibliografía.....	22

## **1. Introducción**

Este trabajo tratará sobre la relación que hay entre una lengua y el comportamiento que adopta el hablante al usar esa lengua determinada. Al tratarse de un tema muy extenso de sociolingüística debido a las varias peculiaridades que caracterizan a una lengua, el texto va a quedar delimitado a un caso en particular: japoneses nativos que estudian español como segunda lengua.

El trabajo se dividirá en dos bloques: el primero consistirá en la exposición de un marco teórico que servirá para hacer una aproximación al campo de la lengua en relación a la sociedad (sociolingüística). A continuación, se podrá aplicar esta teoría en la segunda parte del trabajo. No obstante, cabe decir que este marco teórico constituirá una parte menor del trabajo final en comparación con la segunda. La razón por la que se decide dar menos importancia a esta primera parte es porque no se pretende ofrecer un trabajo puramente teórico, más bien sirve para explicar en líneas generales aquello que varios teóricos han estudiado, hacerlo más ameno para aquellas personas que no estén familiarizadas con el campo de la sociolingüística y para contrastar esa teoría con la práctica.

La segunda parte consistirá en una encuesta junto con los resultados obtenidos. Esta encuesta irá dirigida a japoneses que usan como segunda lengua el español en cualquier ámbito, ya sea para estudiar, para trabajar o para su uso en la vida cotidiana. Por lo tanto, esta encuesta no va solamente dirigida a estudiantes de intercambio o estudiantes que se encuentren aprendiendo la lengua española, sino que también va dirigida a aquellas personas que por razones personales han decidido o se han visto obligadas a aprender el idioma por algún motivo.

Las preguntas de la encuesta se deciden tras la lectura de los documentos bibliográficos citados al final de este documento. Estas preguntas son sobre el uso del español en la vida diaria de los encuestados y en cómo se ve afectada su manera de actuar o comunicarse con los demás cuando hacen este cambio de idioma. Al haber una variedad de encuestados los resultados serán más variados, cosa que puede ser interesante al poder desembocar en ideas o preguntas que no se planteaban al principio de la investigación.

## 2. Objetivos

Los objetivos generales que me propongo con este trabajo, además de ampliar mis conocimientos sobre sociolingüística, son los siguientes:

1. Ver hasta qué punto influye la cultura de una sociedad determinada en su propia lengua.
2. Determinar si hay o no hay una diferencia en el comportamiento entre aquellas personas que tan solo aprenden el idioma y aquellas que pueden aplicarlo de manera habitual.
3. Frente a este posible cambio de comportamiento y de personalidad, ¿puede existir alguna preferencia de idioma?

Al final de este trabajo espero poder hacer un acercamiento a las respuestas de estas preguntas, si es que las hay, y también a plantearme nuevas cuestiones que sirvan como estímulo para continuar con la investigación en un futuro.

## 3. Motivación

Hace unos años nunca imaginé que acabaría enfocando este proyecto de final de carrera hacia el campo de la sociolingüística. Desde el primer año me fascinó todo lo relacionado con la antropología y tenía la intención de orientarlo hacia esa especialización, más concretamente hacia el análisis de los términos *uchi* y *soto* centrado en las familias de acogida japonesas.

Sin embargo, gracias al programa de intercambio que realicé durante el curso escolar 2013 – 2014 tuve la oportunidad de cursar la asignatura de sociolingüística que ofrecía la Universidad de Estudios Internacionales de Kanda. Esta asignatura la impartía la profesora Sau Kuen Fan, doctorada en sociolingüística japonesa por la Universidad de Monash (Australia). Además ha participado en la edición de varios libros de texto para la enseñanza del japonés para extranjeros y ha realizado varios estudios acerca del estudio de este idioma. El contenido de la asignatura captó enseguida mi atención porque pude hacer un acercamiento a las diferencias que nos separan con los japoneses a la hora de comunicarnos con ellos. Además, al estar en una convivencia constante con ellos podía comprobar de primera mano todo lo que aprendíamos en clase.

Sus clases no tan solo eran teóricas. Al ser una clase en la que éramos estudiantes de varios países del mundo, también dedicamos varias sesiones a intercambiar puntos de vista con estudiantes japoneses para ver la diferencia cultural reflejada en el idioma.

Como una actividad extra de esta asignatura, la profesora Sau Kuen Fan me pidió ayuda en varias ocasiones para ejercer tareas relacionadas con el estudio de la sociolingüística.

Asistí a un total de 3 entrevistas en las que se me preguntaba mi opinión sobre la comunicación con los japoneses, que explicara las diferencias que percibía en comparación a la comunicación en mi país y también que resaltara aquello que más me llamaba la atención en cuanto a las relaciones sociales. El propósito de estas entrevistas era poder editar un libro para la enseñanza del japonés adaptado a las costumbres sociales del país pero visto desde el punto de vista de una persona extranjera.

Asimismo colaboré en la preparación de una conferencia sobre sociolingüística que se realiza en la Universidad de Kanda una vez al año. En esta ocasión mi papel no fue más que el de ofrecer información básica a los invitados que llegaban al evento.

Finalmente, mi última tarea como ayudante de la profesora Fan fue participar en una conferencia que se llevaba a cabo en la misma universidad. El tema principal de esta actividad era el plurilingüismo en varios países del mundo y cómo lo percibimos los habitantes de esas zonas. Tuvo una duración de una hora en la que al final de cada presentación –un total de tres– se realizaba una ronda de preguntas.

Personalmente encuentro que haber podido, no solo asistir a las clases sino también participar en tales actividades, fue un gran estímulo a la hora de decidir orientar este trabajo hacia el campo de la sociolingüística japonesa.

Por último, a raíz de cursar esta asignatura me planteé por qué a veces es tan difícil la comunicación con los japoneses. En mi caso encontraba dificultades con los estudiantes de la universidad: a pesar de poder comunicarme bien con ellos, no terminaba de encajar en el grupo. Al principio pensaba que era debido a una falta de nivel en el idioma, pero poco a poco descubrí que el problema iba más allá. Hablaba japonés con la misma personalidad con la que hablo en español o catalán, sin tener en cuenta los protocolos sociales subyacentes.

#### 4. Autores mencionados en este trabajo

Para poder constituir un marco teórico básico sobre este tema relacionado con la sociolingüística se ha recurrido a la lectura de las obras de los siguientes lingüistas y otros investigadores.

La primera de ellas es del lingüista alemán Edward Sapir, *El lenguaje*, publicada en 1921. El autor es conocido por centrar sus estudios en la investigación de lenguas indígenas y también por ser el creador, junto con Benjamin Lee Whorf, de la hipótesis de Sapir-Whorf. Esta hipótesis es una de las más importantes en el campo de la lingüística y la sociolingüística, ya que es la que afirma que hay una relación entre la estructura gramatical de una lengua hablada por una persona y la concepción del mundo que puede tener esta persona. Da pie a lo que se conoce como *relativismo lingüístico*.

Con el objetivo de contrastar las ideas de Edward Sapir, también se ha hecho una lectura de la obra del crítico y filósofo George Steiner, *Después de Babel*, publicada en 1975. Nos hace ir un paso más allá de lo que Sapir nos introduce en *El lenguaje* y reflexionar sobre la multiplicidad de las lenguas.

La segunda autora mencionada en este trabajo y utilizada como modelo de investigación es Mika Yoshimoto. Actualmente es docente en la Universidad de Carleton (Canadá) donde imparte clases de japonés. Es doctorada en educación por la Universidad de Ottawa (Canadá) y ha publicado dos estudios relacionados con el aprendizaje de una segunda lengua y las consecuencias que conlleva en cuanto al cambio de mentalidad. El más reciente, *Second language learning and identity: Cracking metaphors in ideological and poetic discourse* (2008), es sobre el cual se extrae la teoría para el siguiente punto de este trabajo. Además su investigación ha servido de inspiración para realizar un apartado de encuestas dirigidas a japoneses que tienen contacto con lenguas extranjeras, más concretamente con el español, para que de esta manera no fuera un trabajo exclusivamente teóricos.

Finalmente, en la bibliografía que aparece al final de este trabajo se mencionan tres documentos que a pesar de no aparecer una referencia explícita en el marco teórico, se han utilizado como material complementario. Estos documentos fueron propuestos por mi profesora de sociolingüística en Japón, Sau Kuen Fan, y han servido de ayuda para preparar la segunda parte de este trabajo.

## 5. Marco teórico

### 5.1. El lenguaje

Los seres humanos estamos dotados de ciertas habilidades básicas que aprendemos de manera natural. Esto es así porque nuestro cuerpo está diseñado para poder llevar a cabo esas acciones. Aunque muchas de ellas las realizamos de la misma manera en todo el mundo, como el hecho de respirar o caminar, el habla no cumple esta norma.

Según Edward Sapir (1921:10), el habla es una habilidad natural, sin embargo no es una función biológica inherente, no instintiva. Las personas estamos predestinadas a hablar pero dependiendo de la zona donde nazcamos nuestra forma de comunicarnos será de una manera u otra. Esto se debe a que la sociedad influye en gran manera en el lenguaje, por lo que se puede decir es que el habla es una función “cultural”.

El lenguaje es un instrumento exclusivo del ser humano, que nos da la posibilidad de comunicar nuestras emociones y deseos a través de unos símbolos seleccionados de manera aleatoria.

Se puede hacer un análisis del lenguaje desde dos puntos de vista generales. El primero trabaja a un nivel más macro, en el que se examina el lenguaje a nivel de un gran grupo, por ejemplo japoneses, ingleses, españoles, etc. A este tipo de lenguaje se le analiza de una manera menos detallada, se sacan a la luz todos aquellos puntos que, sin importar la zona geográfica, comparte cualquier tipo de hablante de esa lengua.

Una vez hayamos estudiado una sociedad con su lengua particular se puede hacer un análisis más detallado de esta. Así, dependiendo de la sociedad en la que hayamos nacido, nuestro lenguaje varía según el sistema tradicional de una sociedad determinada. Pero dentro de esta sociedad también encontramos pequeñas divisiones: no todas las sociedades tienen un único grupo de hablante. Dependiendo de varios factores como, por ejemplo, nuestro estatus social, género, poder, edad, etc., nuestro lenguaje será de una manera u otra. Así, Sapir afirma lo siguiente:

El habla es una actividad humana que varía sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo. (10)



Por lo tanto, la primera afirmación a la que llegamos con Sapir es que se puede decir que la lengua es un elemento vivo, que presenta un movimiento, una variación con el paso del tiempo y que se adapta a las necesidades específicas de los diferentes grupos sociales de los que hemos hablado anteriormente.

Es cierto que la sociedad juega un gran papel a la hora de influir en una lengua, sin embargo no hay una relación causal necesaria entre la cultura de cada sociedad y la lengua que usa. Sapir define esta relación de la siguiente manera:

La cultura puede definirse como **aquello que** una sociedad hace y piensa. El lenguaje, en cambio, es un **cómo** peculiar del pensamiento. [...] La corriente del lenguaje nada tiene que ver con los cambios de contenido: solo con los cambios de la expresión formal. (247)

Es interesante ver cómo a pesar de las diferencias entre las lenguas hay expresiones originadas a partir de gritos instintivos que se desarrollan de manera similar. Con esto nos referimos a las interjecciones: estas son prácticamente iguales en todo el mundo y se forman de una manera natural respondiendo a ciertos estímulos, pero no confirman que las lenguas se desarrollen a partir de ellas, simplemente son una pequeña parte de aquello que constituye un idioma.

Por otra parte, George Steiner nos propone en su ensayo *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción* la idea de que no solamente se ve involucrado el lenguaje y la cultura en la comunicación, sino que también la necesidad de traducir juega un papel importante. Para él, el lenguaje se altera en todo momento. El tiempo y la lengua van íntimamente relacionados ya que se mueven hacia adelante. Es decir, es un elemento cambiante ya que a medida que aparecen nuevas palabras, las viejas son olvidadas. Según Steiner:

Las convenciones gramaticales son cambiadas por la presión del uso idiomático o por las disposiciones y reglamentos culturales. [...] Las diferentes civilizaciones, las diferentes épocas no secretan necesariamente el mismo “volumen de lengua”; algunas culturas hablan menos que otras; algunos modos de sensibilidad privilegian la elisión y la economía de las palabras; otros recompensan la prolijidad y ornamentación semánticas. (40)

También existe una diferencia entre el monólogo interior y aquello que comunicamos a las otras personas: lo que nos decimos a nosotros mismos y lo que decimos a los demás puede ser distinto dependiendo de la cultura o de la etapa de desarrollo lingüístico. Se puede decir que el lenguaje es un reflejo del mundo que evoluciona a la misma velocidad que la propia experiencia humana. No obstante no existe una velocidad del cambio lingüístico universal. Tan solo se puede afirmar que esta transformación asume ritmos muy diferentes dependiendo del curso de la historia y de cada lengua o grupo de lenguas. Ninguna forma semántica es atemporal, varía con el paso del tiempo. Por eso señala que *entender es traducir*. En cuanto se entra en contacto con el pasado es posible hacer una buena traducción. Sin embargo, el pasado tal y como lo concebimos está construido en su mayor parte por construcciones verbales:

La historia es un acto verbal, un uso selectivo de los tiempos pretéritos, Aun vestigios tan concretos como los edificios y monumentos históricos deben ser “leídos”, es decir, reubicados en un contexto de identificación verbal antes de que puedan cobrar presencial real. (51)

Así pues, no es posible obtener datos de una historia objetiva. Todo lo que encontramos son realidades indivisas de una vida pasada. Además cada recuerdo y memoria vienen codificada no tan solo por el paso del tiempo sino también por cada cultura.

Finalmente, acaba uno de los apartados de su ensayo de esta manera:

La existencia del arte y de la literatura, la realidad de la historia sentida y vivida en el seno de una comunidad, dependen de un proceso continuo, aunque a menudo inconsciente, de traducción interna. No es exagerado decir que poseemos civilización porque hemos aprendido a traducir más allá del tiempo. (52)

Al final uno se plantea la pregunta de si la cultura de una sociedad es lo que influencia a la lengua o al revés. Edward Sapir apunta hacia la teoría de que es la cultura la que asume un papel más importante: a medida que la cultura de una sociedad cambia, su lenguaje lo hace también. Por otra parte, George Steiner plantea todo lo contrario: es

la lengua el elemento clave y además añade el factor *tiempo* al conjunto formado por la lengua y la cultura.

## 5.2. Aproximación al japonés

Gracias al trabajo de Mika Yoshimoto (2008) podemos hacer una aproximación al japonés y también a cómo afecta el idioma en la vida a sus hablantes.

Se centra en el caso particular de hablantes femeninas. Esto se debe a que en el idioma japonés la figura de la mujer se ve por debajo de la del hombre, afectando de esta manera a la población femenina de manera considerable y transformándolas en víctimas del lenguaje.

Graduada en la Universidad de Sofía y doctora por la Universidad de Ottawa, se da cuenta tras leer *Eigo wa onna wo kaeru* (Shinoda y Shinazaki, 1992, citado en Yoshimoto), de que tenía la necesidad de ser una mujer independiente, con un salario y ser valorada por la sociedad. Su contacto con la cultura occidental fue el determinante de este deseo. Fue una decisión difícil para ella porque decidió tomarla a una edad avanzada, en la que ya había acabado con su labor como mujer y como madre. Finalmente decidió dar el paso y se dio cuenta de que estudiar otro idioma no solo consiste en aprender normas gramaticales, sino que también conlleva aprender la ideología de tal cultura.

El primer capítulo es un estudio centrado en la figura de la mujer en Japón a través de la experiencia propia. La autora desarrolla el tema a partir de una pregunta principal que se plantea antes de iniciar su carrera: Why, as a woman, did I feel inferior in Japan? (Yoshimoto, 2008:7).

La lengua no es neutral y conlleva identidad social. Esta ideología viene en muchos casos preconcebida, por eso lo tomamos como algo natural. Conlleva entonces discordancia política y social. Asimismo, el propio lenguaje tiene una ideología cultural de la cultura a la cual pertenece. La autora descubre esto al ver las diferencias en sus redacciones en comparación con la de sus compañeros canadienses y lo que sus profesores le decían que no entendían en su forma de expresarse. Siente una gran frustración porque, a pesar de tener un inglés que en Japón sería bueno, no lo es en Canadá porque no decía las cosas de una manera directa y concisa. El japonés, a diferencia del inglés, es un idioma bastante indirecto, donde prevalece la consideración

por lo que pueda sentir el oyente por delante de lo que quiere expresar el hablante y donde se debe leer entre líneas para comprender lo que se quiere decir en realidad. En el caso de las mujeres, se acentúa todavía más esa timidez en el idioma. Mika Yoshimoto se vio en un país donde tenía que ser más positiva y agresiva para poder formar parte de su sociedad. Fue una tarea difícil porque significaba hacer un cambio radical en su forma de ser y expresarse, pero poco a poco empieza a ver la parte positiva de este cambio.

Se plantea la idea de que la sociedad japonesa tendría que seguir el ejemplo de lo que ella ve en Canadá. Apuesta por una sociedad en la que se separe al individuo de la comunidad, donde las necesidades propias prevalezcan por las necesidades de los demás y donde se dé una mayor importancia a aquello que nos hace diferentes, a no ser todos iguales.

En pocas palabras, lo que la autora pretende transmitir es que la sociedad japonesa debería adoptar una actitud que sepa ir “directa al grano”: En japonés existe la expresión 単刀直入に (*tantouchokunyuu ni*) que significa “atacar a alguien directamente”. Es decir, hablar directamente se interpreta como un intento de atacar a la otra persona. Por eso prefieren hablar 婉曲に (*enkyoku ni*), de una manera indirecta y ligeramente curvada, como los brazos de una mujer. En cambio, en Canadá esa misma expresión se dice “*beating around the bush*”, indicando que es una pérdida de tiempo decir las cosas indirectamente.

En el caso del español se sigue la misma línea que en inglés. Se prefiere decir las cosas directamente para evitar segundas interpretaciones que lleven a un malentendido y no dejar transcurrir un largo período de tiempo.

La identidad de una persona se encuentra en las experiencias y los eventos, no son atributos o cualidades. Se construye a partir de la naturaleza social de las experiencias vitales y de la forma social de la interpretación (Giddens, 1991, citado en Yoshimoto). Somos seres que cambian según las circunstancias y las experiencias acumuladas y eso se puede ver reflejado en cierta manera en nuestro lenguaje.

En *Third Space* (Bhabha, 1994, citado en Yoshimoto) se afirma que: el significado y los símbolos de la cultura no tienen una unidad primordial ni una fijación. En este

tercer espacio se puede pasar de lo familiar a lo no familiar y de lo desconocido a lo conocido. Se trata de una dirección *bilateral*.

El uso de las metáforas en la sociedad también es algo a remarcar, ya que son un reflejo de ésta. A través de estas metáforas un individuo puede llegar a obtener una mejor percepción de la cultura que envuelve al idioma, se crea una relación entre las metáforas con el entendimiento de los conceptos. El hecho de llegar a tener éxito con una lengua extranjera está directamente ligado a la percepción de la cultura del individuo por la socio-cultura predominante.

### **5.3. A Focus on Identity**

Tal y como Sapir describe en su obra *El lenguaje*, cultura y lengua van relacionadas entre ellos. El psicólogo Vygotsky nos ofrece una definición similar, afirmando que el desarrollo humano se compone de dos partes: interacción social e interacción interna y psicológica. El individuo y la sociedad se constituyen mutuamente. Por lo tanto, es imposible considerar la lengua como algo independiente a la identidad.

Las identidades son múltiples y variables, y emergen a medida que aprendemos nuevos aspectos del idioma.

Alrededor del estudio del aprendizaje se ha creado una teoría crítica que dice que es una negociación de identidad con múltiples discursos de género, etnia, y relación de estatus y poder. A raíz de esta teoría se concluye que el japonés tiene un efecto especial en las mujeres niponas y aprender inglés les afecta en la construcción de su identidad y estatus social. Les enseña una nueva visión sobre aquello que les rodea y cómo reaccionar ante ello.

La autora basa su estudio en 4 participantes japonesas que estudian inglés como segundo idioma, sin necesidad de que se encuentren en ese momento fuera de Japón. Para ello les hace escribir un diario además de tener 4 a lo largo de un año e intercambiar varios mensajes de correo electrónico.

Además de la investigación que lleva a cabo sobre sus participantes, tienen un importante papel en esta investigación los *haiku* que escribe la autora durante todo su trabajo, y que vienen influenciados por la relación que tenía con su familia, en especial con su padre. Afirma que es la mejor forma para ella de poder transmitir sus emociones.

La actitud de la persona que aprende una lengua varía dependiendo del entorno que le rodea, lo que se conoce como relaciones de poder: algunas veces puede motivarle o desmotivarle, ser extrovertido o introvertido, etc.

## **6. Participantes**

Partiendo del método utilizado por Mika Yoshimoto se ha realizado un estudio con participantes japoneses nativos que hablan un segundo idioma, en este caso el español. Puede presentarse el caso que también se encuentren estudiando varios idiomas a la vez, es decir, además del español, lenguas como el inglés, el chino o el francés.

No se puede dar una descripción del perfil de cada uno de los participantes ya que el número será mayor que en el del estudio de Yoshimoto, sumando un total de 15 participantes. El número de mujeres supera el de los hombres. Sin embargo, sí que se pueden dividir en grupos y además se hará una breve presentación del participante si se encuentra alguna peculiaridad o alguna situación que pueda servir como ejemplo.

El primer grupo de encuestados son estudiantes universitarios que estudian español en sus universidades. Tienen entre 19 y 23 años y todos ellos han participado en programas de intercambio con países de habla hispana, todavía no han tenido la oportunidad pero desean participar en un futuro o han tenido contacto con hablantes nativos del español sin necesidad de salir del país.

El segundo grupo de encuestados son personas graduadas en una carrera relacionada con el estudio de lenguas extranjeras o estudios hispanos. Actualmente se encuentran trabajando en grandes empresas pero no necesariamente utilizan el español como lengua vehicular en su puesto de trabajo. El rango de edad es variable pero todos son mayores de 22 o 23 años, edad en la que se gradúan de la universidad. Al haber estudiado una carrera relacionada con el español como segunda lengua, todos ellos han participado en programas de intercambio, por lo que han convivido con hablantes nativos del español de 6 meses a 1 año.

El tercer grupo lo constituye un grupo más mixto. En él se encuentran personas de varias edades, la mayoría rondan entre los 40 y los 50 años. Sus estudios también son distintos así como su especialidad. Por lo tanto, son personas que no han escogido el idioma español como lengua de trabajo, sino como lengua de intercambio social. Además, la mayoría de estos encuestados nunca han participado en programas de

intercambio con países de lengua hispana por lo que las razones por las que han elegido vivir en una zona hispanohablante son ajenas al uso del español como lengua de trabajo. También se encuentran encuestados que han decidido estudiar el idioma por su cuenta para comunicarse en el transcurso de los viajes vacacionales. Afirman que después de la experiencia de estos viajes han decidido estudiar el idioma de manera continuada.

## **7. Encuestas**

Las encuestas se realizaron entre febrero y abril de 2015 tanto en formato papel, es decir, de manera presencial, como por correo electrónico. Participaron un total de 15 japoneses de edades comprendidas entre 20 y 50 años. Como se ha dicho anteriormente, no necesariamente son personas que han estudiado el idioma en la universidad, sino que por diversas circunstancias han tenido que aprender el idioma o lo están aprendiendo.

Además de preguntar por el sexo y la edad, se han hecho un total de 5 preguntas, todas ellas enunciadas de manera que el encuestado pueda contestarlas de manera concisa y directa. Tan solo en la última pregunta se les ha pedido que se extiendan un poco a la hora de responder con tal de obtener más detalles.

En la primera cuestión se les ha preguntado por qué estudian español o por qué tuvieron la necesidad de aprenderlo. Con esta pregunta se pretende ubicar en una situación determinada al encuestado: ¿Pretende utilizar el español como un idioma con el que pueda trabajar? ¿Lo considera como un idioma extra además del inglés? O, ¿simplemente tiene la necesidad de hablar otro idioma para expandir sus fronteras?

Existen múltiples razones por las que una persona decide estudiar una lengua y quizá puedan cambiar con el paso del tiempo. No se tienen las mismas ambiciones cuando se es un adolescente que cuando se es una persona adulta. En mi caso, decidí empezar a estudiar japonés simplemente por entretenimiento, nunca creí que seis años después estaría dispuesta a utilizarlo más allá de para poder entender las letras de las canciones que me gustaban o de aquel manga que me dio el empujón a asistir a clases de japonés.

En el caso de los encuestados ocurre lo mismo: 4 de los encuestados responden que en un principio eligieron estudiar español porque era un idioma que les llamaba la atención dentro del listado de opciones que se les daba al empezar el primer curso de universidad. No obstante, tras haber podido participar en programas de intercambio e

interactuar con hablantes nativos del español, han cambiado su punto de vista. Ahora consideran que es una gran herramienta que les permite abrirse a un mundo laboral más amplio e incluso aspiran a trabajar en países de habla hispana. También mencionan que, a pesar de que el inglés es un idioma que se utiliza como lengua internacional, el hecho de estudiar español les aporta las mismas ventajas o incluso más.

R1: “仕事に便利” (Es útil para el trabajo)

R2: “英語は今の時代誰でも話せるから、第三言語を勉強して、自分の強みにしたかった”

(Hoy en día todo el mundo puede hablar inglés, es por eso que estudio 3 lenguas, quería mejorar mis fortalezas)

Cabe decir que los que han dado esta respuesta son estudiantes universitarios que se están especializando en el español y un graduado de esta misma carrera. Solamente uno de ellos tiene unos estudios que no están relacionados con el aprendizaje de la lengua española, pero que, por motivos laborales y personales, se ha visto obligado a hablar y entender el idioma.

El resto de participantes han dado una respuesta muy similar. Entre ellas: aprenden la lengua para poder hacer amigos en otros países del mundo o porque es un idioma que habla mucha gente. Es decir, la razón principal no tiene ninguna relación con su futuro laboral, simplemente es un ocio o una manera de expandir sus horizontes.

R3: “世界でも多くの人に話されている言語だから” (Porque es un idioma que hablan muchas personas en el mundo)

R4: “世界の友達仲良くなりたい” (Quiero hacer amistades en todo el mundo)

R5: “沢山の友達を作りたいから” (Porque puedo hacer muchos amigos)

Los que han dado este tipo de respuestas son personas de todas las edades: tanto de 20 como de 50, sin embargo la mayoría sobrepasa los 30 años. Tan solo 3 de los encuestados con esta respuesta son o han sido estudiantes de alguna carrera relacionada con el estudio de la lengua española. Además, aquellos que tienen un empleo estable se dedican a labores que no tienen ninguna relación con el español, por lo tanto no tienen



ninguna necesidad de aprender el idioma como ocurre con aquellos que lo utilizan a diario en su trabajo.

Uno de los encuestados afirma que si se viera la una situación de tener que aprender el español debido a motivos laborales o personales, no le importaría mejorar sus capacidades.

En la segunda pregunta se les ha pedido que den su opinión sobre el español. ¿Qué sensación les da el español? Se les pide que respondan, a poder ser, con uno o dos adjetivos. No se pretende buscar una definición extraída de algún manual o del diccionario de la Real Academia Española, sino ver si para los japoneses les resulta un idioma diferente al suyo.

Se suele decir muchas veces que el español es una de las lenguas más importantes ya que hay muchos hablantes, además de ser una lengua directa y de que es rica en vocabulario, por lo que es fácil poder expresar lo que se siente. También es muy común escuchar que es la lengua del amor, posiblemente debido al hecho de poseer mucho léxico. Se destaca también la alegría que desprende y la gran variedad de dialectos que existen. Un punto curioso que se destaca a la hora de compararlo con el japonés es que el español es un idioma que tiene un amplio abanico de palabras malsonantes, marcando esta dicotomía entre el español y el japonés. Todo esto es una opinión general que se tiene de la lengua española, no solo desde la perspectiva de los japoneses.

Por eso, con esta pregunta se pretende ver cuál es la primera impresión que tienen los japoneses del español, para ver si se ajusta a esta descripción general o no. Las respuestas varían según las personas, dependiendo del tiempo que lleven utilizando o estudiando el idioma.

Aquellos que llevan poco tiempo en contacto con el español suelen decir que es un idioma útil o divertido. Todas estas respuestas son de personas que llevan 2 años o menos estudiando o utilizando el español.

R6: “楽しい” (divertido)

R7: “便利” (útil)

Hay dos respuestas que son contrarias entre sí: una de ellas afirma que el español es una lengua difícil de hablar, entender y de aprender, en cambio la otra afirma que es fácil a la hora de entenderlo.

R8: “分かりやすい” (fácil de entender)

R9: “難しい” (difícil)

Se puede decir que, dependiendo de las capacidades de aprendizaje de cada persona, se percibe de una manera u otra. La persona que afirma que es un idioma difícil, al preguntarle por qué opina de esa manera, destaca la flexión de los verbos y la gran variedad de tiempos verbales.

Por otra parte, aquellos que llevan más de 2 años estudiando el idioma tienen una opinión más unánime: a pesar de que al principio les resultaba una lengua difícil de aprender, cuando han conseguido dominarla un poco y la han empezado a utilizar con más frecuencia, las respuestas acaban eligiendo adjetivos positivos.

R10: “ロマンチック” (romántico)

R11: “明るい” (alegre)

R12: “面白い” (interesante, divertido)

Cinco de ellos utilizan la lengua española de manera frecuente, ya sea en la universidad o en el trabajo. Cuatro de los encuestados todavía se encuentran en la universidad y son estudiantes de segundo curso o superior. Algunos de ellos se encuentran en estos momentos en programas de intercambio ofrecidos por su universidad o han participado en uno en algún momento durante este último año.

En la tercera pregunta se les ha pedido que expliquen qué piensan del español cuando lo hablan. Posiblemente es parecida a la anterior, sin embargo, en esta ocasión se les pide no solo la sensación, también lo que conlleva llevarlo a la práctica. Mientras que en la segunda pregunta es solamente una descripción vista desde fuera, en esta se pide un nivel de reflexión en el que se incluya su experiencia personal.

En esta ocasión el tipo de respuesta puede dividirse en dos tipos: aquellos que lo encuentran un idioma difícil debido mayoritariamente a su gramática, por ser una

lengua flexiva, y aquellos que lo califican como un idioma agradable y divertido de utilizar, además de permitirles expresarse de una manera más abierta.

R13: “難しい” (Difícil)

R14: “楽しい” (Divertido)

R15: “弾ける” (Abierto, expresivo)

R16: “自由になれる気がするし、緊張せずに言いたいことをいえる”

(Me ofrece libertad y puedo decir lo que quiero decir sin tensiones)

R17: “日本語を話している時より、自由に表現できる”

(Puedo expresarme más libremente a que cuando hablo en japonés)

En la cuarta pregunta se les ha preguntado si tenían algún tipo de preferencia de idioma según el tema a tratar.

Ya hemos visto que la descripción del español suele variar dependiendo de la experiencia que se tenga a la hora de usarlo, pero al final suelen coincidir en que es un idioma que connota alegría, que les permite expresarse más libremente e incluso algunos llegan a la descripción de que es una lengua romántica y apasionada.

Con esta cuarta pregunta se pretende saber si debido a estas diferencias entre su idioma y el español, existe algún tipo de influencia a la hora de decantarse a hablar una lengua u otra dependiendo de lo que quieran expresar. Para esto la pregunta ha sido bastante clara, tan solo debían contestar sí o no. La respuesta ha sido unánime en todos los encuestados.

R18: “はい、好きです” (Sí, me gusta)

Algunos de los encuestados además de contestar afirmativamente han dado una pequeña explicación del porqué creen que es útil utilizar una lengua u otra según el tema que estén hablando. A continuación damos dos ejemplos. El primero porque le parece que es una lengua más adecuada para la conversación amorosa y el segundo porque desea evitar los malos entendidos:

R19: “すべてのテーマをスペイン語で話したい。やっぱり、使う単語とかニュアンス、表現の仕方は国によって違うと思うから。あと、恋愛するときに聞く甘い言葉は、スペイン語の方が好き” (Quiero poder hablar sobre todos los temas en español. Eso es porque es evidente que la forma de expresarse, el vocabulario que se utiliza y los matices son diferentes según cada país. Además, prefiero el español en caso de conversaciones amorosas. Me gustan las palabras dulces que utiliza)

R20: “自分の考えを相手に伝えること、相手の考えを知りたいので” (Porque puedo transmitir mi forma de pensar, además de que también me gustaría saber la forma de pensar de mi compañero)

Finalmente, en la quinta pregunta se les ha preguntado si podían percibir cambios en la personalidad de las personas cuando hablaban en otro idioma, en este caso el español. Las respuestas son dispares en esta ocasión, dependiendo de la persona es posible que afirmen que se produce ese cambio o no. En el caso de afirmarlo, la explicación al porqué más común es que la lengua va ligada a la cultura, se influyen mutuamente por lo que es necesario que cambiemos nuestro comportamiento.

R21: “スペイン語が流暢に話せる人は、明るく積極的になると思う。日本では、自分の事を前面に出す行為を良いとしない風調がある為、日頃は控え目に過ごしている” (Creo que las personas que pueden hablar fluidamente el español se transforman en personas alegres y positivas. En Japón se desaconseja mostrar el propio pensamiento abiertamente y esto hace que seamos excesivamente cautelosos)

R22: “陽気になる” (Nos hace sentir alegres)

R23: “話せるレベルによって違う気がする。上手に話す人は、良く笑ってる気がする” (Me parece que depende del dominio de la lengua es diferente. Las personas que lo hablan bien parece que ríen más)

R24: “他の人はわからないけど、少なくとも私は変わる。<sup>きどあいらく</sup>喜怒哀楽の時に、より感情豊かになる気がする” (En las otras personas no lo sé, pero yo cambio un poco. A la hora de mostrar mis sentimientos siento que mis emociones son más ricas)

R24: “日本人はスペイン語を話すときわたしの周りでは性格が変わる人を見たことない” (No he visto nunca personas alrededor mío que cambien su personalidad cuando hablan en español)

Este último encuestado es el que ha afirmado que no nota ningún cambio en cuanto a la personalidad de las personas cuando hablan en español.

## 8. Conclusiones

Realizar este trabajo ha supuesto una experiencia muy enriquecedora para mí. Poder gozar de la oportunidad de vivir durante un año en un país tan diferente del mío como lo es Japón ha supuesto una sucesión de buenas y malas experiencias que han servido para que se forme un gran cambio en mi persona, podría arriesgarme a considerarlo una maduración.

Uno de los cambios clave ha sido el hallazgo de mi interés por la sociolingüística japonesa. De no haber sido por la profesora Sau Kuen Fan posiblemente este trabajo trataría un tema totalmente diferente. Desde el primer momento me fascinaron las diferencias que existen en los protocolos sociales a la hora de comunicarnos con los demás y ver como una persona puede cambiar su forma de actuar dependiendo de la situación en la que se encuentre, sin necesidad de hablar otro idioma: por ejemplo, la manera de actuar y hablar de un japonés no es la misma si con quien se comunica es más joven o mayor, si es un amigo o un profesor, un familiar o un compañero de trabajo, etc. Evidentemente en la cultura hispanohablante también existe este cambio pero no creo que sea tan drástico como en el caso de la sociedad japonesa.

Las lecturas utilizadas para el marco teórico de este trabajo me han servido de gran ayuda para poder desarrollar más de un punto de vista y plantearme más cuestiones: ¿Es la cultura lo que influye a la lengua? ¿Es la lengua lo que influye a la cultura? ¿Participan otros elementos además de estos dos?

Es evidente que no existe una única respuesta en cuanto se habla sobre este tipo de relaciones, por lo tanto no puedo aventurarme a apoyar fervientemente una de las posiciones. Sin embargo me ha resultado sorprendente todo lo que esconde una lengua y la sociedad que la utiliza, es un mundo donde todo cobra importancia, desde la religión, la política e incluso el transcurso del tiempo. Con todo esto el primero de mis objetivos

(“¿Hasta qué punto influye la cultura de una sociedad determinada en su propia lengua?”) ha sido logrado en cierta medida. No es una relación unilateral, sino que se trata de una relación bilateral en la que se influyen mutuamente y donde participan más elementos.

En el caso de la investigación de Mika Yoshimoto se ve una clara intención de estudiar este cambio de personalidad dirigido exclusivamente a las mujeres japonesas. Tal y como explica ella al principio de su estudio, la mujer ocupa un lugar de subordinación en la sociedad japonesa, por lo que el hecho de sumergirse en el estudio de una lengua extranjera, en este caso del inglés, supone una apertura hacia una nueva manera de ver el mundo que nos rodea.

Mi propósito no era enfocar este trabajo hacia participantes femeninas y ver ese cambio desde un punto de vista como una liberación de la mujer. Mi interés iba dirigido a un perfil de encuestados más amplio para poder averiguar de forma más general la transformación que se sufre al entrar en contacto con otra lengua.

Los resultados a mi segundo objetivo me han sorprendido dependiendo de cada participante. Por una parte algunos afirmaban que es evidente que se produzca un cambio en la personalidad de la persona debido a esta relación entre la lengua, la sociedad y la cultura. No necesariamente todos ellos tenían un contacto habitual con el español y quizá lo valoraban desde el punto de vista de una tercera persona. También es diferente la dificultad a la hora de buscar un cambio en nosotros mismos o buscarlo en otras personas. Desde mi punto de vista, opino que analizarse a uno mismo siempre resulta más costoso, por eso la pregunta que se formulaba era en relación a lo que ellos percibían de los demás.

El hecho de que una minoría afirmaba no percibir ningún cambio tanto si los demás hablaban un idioma u otro me ha hecho darme cuenta de que una vez más se trata de una cuestión subjetiva en la que cada individuo sufre en mayor o menor medida esta transformación.

Mi último objetivo consistía en averiguar si frente a este cambio en la personalidad también aparecía una preferencia de idioma a la hora de escoger un tema de conversación.

De las respuestas obtenidas se desprende que todos han acabado respondiendo que, efectivamente, hay una discriminación de idioma en cuanto hablan de ciertos temas.

Esto solamente lo pueden hacer cuando la persona con la que hablan es capaz de entender ambos idiomas. Puedo decir que esta tendencia se debe a lo que han comentado algunos encuestados anteriormente: cada lengua conlleva, además del aprendizaje de una gramática y un vocabulario, un tipo de aprendizaje que no se puede enseñar en las aulas, simplemente debe aprenderse entrando en contacto con la sociedad de la lengua que se está estudiando.

Una de las preguntas que han aparecido a medida que avanzaba con este estudio es si el cambio que se produce es permanente, es decir, si al volver a hablar en japonés actúan y hablan en total de acuerdo a lo que estipula la sociedad o no. Dependiendo de cada caso este fenómeno puede producirse de manera más notoria o no: para aquellos que empiezan a estudiar el idioma, no lo utilizan de una manera habitual o no han estado el tiempo suficiente en un país hispanohablante les supondrá menor tarea adaptarse a las condiciones del japonés. Por otra parte, aquellos que tienen un contacto directo y diario con el español es posible que debido a este contacto su comportamiento japonés se vea afectado.

No puedo asegurar este fenómeno en el caso de los japoneses, tan solo puedo poner mi caso como ejemplo. El estudio de un idioma que conlleva tantos cambios en uno mismo como lo es el japonés ha repercutido en mi forma de actuar, de pensar y de afrontar mis dificultades diarias. Muchas veces, por acto reflejo, tiendo a hacer reverencias cuando saludo, doy las gracias o pido disculpas, sin importar si la otra persona es japonesa o no. También me han señalado muchas veces que mi forma de responder o asentir es diferente a lo que estamos acostumbrados aquí; el fenómeno del *aizuchi*, el asentimiento japonés, es algo que se ha instalado dentro de mí de forma permanente. Sin embargo, supongo que si dejara de tener un contacto habitual con el japonés (leer artículos, hablar con mis amigos japoneses, estudiar, etc.) de manera que quedara reducido a cero, posiblemente perdería todas estas costumbres irremediablemente. Una vez más, no puedo asegurarlo completamente porque en estos instantes todavía mantengo un contacto constante, por lo que aquí el tiempo, como dice Steiner, vuelve a ser un elemento clave.

## 9. Bibliografía

- Brumby, P. P. (1998). «Motivation and personality: Their effect on language learning performance». *Reitaku Journal of Interdisciplinary Studies*, 6(1), 107-120.
- Sapir, E., & Fons Francisco Rico. (1954). *El lenguaje: Introducción al estudio del habla*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Steiner, G. (1998). *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Takai, N. (2012). 英語活動を通じた児童のアイデンティティ形成と英語の学習意欲の関連 ―英語圏における日本語学習者との交流授業から― [Relation Between Children's Identity Formation and English Learning Motivation Through Elementary School English Activities: Observation of Exchange Programs with English Speaking Children Learning Japanese]. *JES Journal*, 12, 74-89.
- Tanaka, M. (2008). 海外生活がアイデンティティに与える影響 ―あるアメリカ在住日本人の経験を通しての考察― [How the Influence of Living Abroad Lends for a Greater Sense of Personal Identity: An Inquiry Informed from the Experience of one Japanese Woman Who Has Lived in the US for over Twenty Years]. *Tokyo Future University Bulletin*, 1, 89-99.
- Yoshimoto, M. (2008). *Second Language Learning And Identity: Cracking Metaphors in Ideological and Poetic Discourse in the Third Space*. New York: Cambria Press.